

EL EJÉRCITO Y ARMADA

ÓRGANO DE OPINIÓN MILITAR.

AÑO XIX.—Núm. 5.147

Tres ediciones

Madrid, Martes 9 de Mayo de 1922

Redacción y Admón., BARBIERI, 8 Teléf. 575

PERSONAL PERICIAL DE UNIDADES

¿Son o no son militares?

En nuestras constantes campañas en pro de la reorganización del actual «personal contratado» del Ejército, que en realidad deben ser Cuerpos con asimilación militar definida, expusimos ya todos los argumentos demostrativos de lo lógico y justo de esa reforma, ya estudiada oficialmente pero que no acaba de salir.

Cuando pedíamos para ellos el derecho a legar haberes pasivos, alguien nos decía: ¡Pero si no son militares! ¡si son contratados!

Cuando señalábamos de darles una asimilación definida para que fueran saludados por sus superiores en los Cuerpos, se nos replicaba: ¡Pero si no son militares!

Ya hemos demostrado que son militares: como militares asisten los maestros armadores, ajustadores, herradores y guarnicioneros, a campaña; con sus unidades, toman parte en las operaciones y en su cometido especial contribuyen y colaboran a la acción guerrera, como contribuyen los aprovisionadores de las fuerzas, los que curan los heridos, los que fortalecen espiritualmente a los que van a morir...

No serán combatientes, como no lo son otros muchos Cuerpos auxiliares, pero militares, sí: militares con todos los deberes que imponen los Códigos, las Ordenanzas y los Reglamentos.

Ya dimos en otra ocasión lista de individuos de estas colectividades muertos o heridos en el cumplimiento del deber.

Hoy traemos un argumento más: no ya muertos o heridos, por si alguien estima que estos pueden ser casos fortuitos ajenos al entusiasmo, al espíritu militar y al anhelo de sacrificarse por la Patria.

Hoy vamos a dar nombres de distinguidos, de citados en el orden general...

En la orden general de la Alta Comisaría del 23 de febrero próximo pasado se dice:

«Con arreglo a lo dispuesto en los artículos 14, 15, 18 y 20 del vigente Reglamento de Recompensas en tiempo de guerra, se publica a continuación relación de clases e individuos de tropa que a propuesta del excelentísimo señor comandante general de Melilla se citan como distinguidos las operaciones realizadas en el período comprendido desde 1 de diciembre de 1920 a 30 de junio de 1921, especificándose los méritos de cada uno...»

Y en esa lista figuran el maestro armador del regimiento de San Fernando D. Agustín Antonio Martínez, que en la ocupación de Nador de Beni-Ullex el 6 de diciembre de 1920, demostró en todo momento celo y actividad en su cometido...

También figura el maestro herrador de primera D. Mariano Mateos Alonso, con la siguiente honrosa nota: «En la toma de Inunaten el 5 de diciembre de 1920, se distinguió notablemente, cuando al atacar la novena vía, a la que pertenecía, las alturas y barrancadas inmediatas a la casa del Mizian Hach Amar, le llevó su arrojo a ocupar los puestos de mayor peligro, que por su cargo no le correspondían, retirando heridos de la línea de fuego y haciéndoles la primera cura, sustituyendo la falta de médicos en aquellos momentos...»

Así dice la orden general de este heroico herrador de primera, entusiasta como militar y culto en su profesión.

¿Comentarios? Para qué.

Basta con preguntar: ¿Son o no son militares los que así se comportan, y de este modo son citados por los jefes como distinguidos?

DESTINOS CIVILES

SUBOFICIALES Y SARGENTOS

Resueltas favorablemente por el Tribunal de oposiciones para cubrir plazas de auxiliares del Cuerpo general de Administración de la Hacienda pública, las reclamaciones formuladas por las clases de tropa que a continuación se relacionan, de orden del ministro de la Guerra, los primeros jefes de los Cuerpos a que pertenecen, manifestarán a los interesados, que siendo necesario proveer de la correspondiente papela de examen, remitirán a estos efectos, antes del día 15 del actual, al jefe del Negociado de Destinos civiles de este Ministerio, la cantidad de 22,50 pesetas, de cuyo jefe recibirán personalmente dicho documento cuando se disponga su venida a esta corte, a efectuar los ejercicios.

Suboficiales: D. Jesús Barcos, del regi-

miento de Aragón, y D. Aurelio Marcos, del de Almansa.

Sargentos: D. Enrique Contreras, del regimiento de Alava; D. Ulpiano Díez, del de Burgos; D. José Sarmiento, del de Alava; D. Victoriano Fernández, de la Comandancia de Artillería San Sebastián; D. Julio Gancedo, del regimiento Infantería Valencia; D. Juan Mata, licenciado; D. Olegario Roige, del regimiento de Almansa; D. José Escudero, del de Alava; D. Enrique Lapique, de Cazadores las Navas; don Bartolomé Cano, del Colegio de María Cristina, y D. Rafael Robles Requena, del regimiento Constitución.

DE MELILLA

Tropas que regresan

Hoy martes comenzó la repatriación, que continuará en días sucesivos, de algunos de los batallones que fueron a Marruecos.

Las tropas que regresan son las siguientes, las cuales quedarán en las poblaciones que se consignan:

Batallón de Extremadura, Algeciras; de Sevilla, en Cartagena; Ambulancia de Sanidad de la tercera región, en Valencia; batallón de Castilla, en Sevilla; de Tetuán, en Castellón; Húsares de Pavía, en Madrid; media ambulancia de Sanidad (segunda compañía), en Sevilla; batallón de la Reina, en Córdoba; de España, en Lorca; de Granada, en Sevilla; de Borbón, en Málaga; Húsares de la Princesa, en Madrid; media ambulancia de Sanidad, en Sevilla; batallón de la Corona, en Almería; Artillería, cuarto grupo ligero, en Granada; dos compañías de Telégrafos, en Madrid; y una batería de obuses, en Segovia.

MELILLA 8.—Mañana, a las tres de la tarde, embarcarán en el vapor «Vicente Puchol» el batallón de Extremadura, en el «Miguel Sorolla» el batallón de Sevilla y en el «Menorquina» la tercera ambulancia de Sanidad, que se dirigirán a Algeciras, Cartagena y Valencia, respectivamente.

Disposiciones oficiales

Matrimonios.—Concédense Reales licencias para contraer matrimonio a los capitanes de Infantería D. Crescencio Pérez Bolumburu, D. Eduardo Hernández, don José Boned Miñón y D. Antonio López Lobato; a los tenientes D. Sabino García Martínez y D. Luciano Ruiz Guillén; a los suboficiales D. Jesús Basco Garrucho y D. Balbino Melero, y a los sargentos don Pedro Marqués Basber, D. Valentín Montes González, D. Enrique Robles Herrera y D. Francisco Campos, todos de Infantería.

Concurso.—Se anuncia a concurso una plaza de comandante profesor que existe vacante en la Academia de Artillería.

Destinos.—Se concede la vuelta al servicio activo al capitán de Intendencia don Wenceslao de la Peña.

Quedan de reemplazo el capitán de Infantería D. José Redondo Romero y los alféreces D. José Lambarry y D. Enrique Simón Romeu.

Ascensos.—Asciende a auxiliar de tercera el escribiente del Cuerpo de Intendencia D. Enrique Villas.

Recompensas.—Se concede la cruz del Mérito Militar con pasador del Profesorado al capitán médico D. José Fernández Casas.

Personal de banda.—Se dispone como resultado de instancia promovida por el sargento maestro de banda de Infantería D. Francisco Camoiras, el cual solicita se le clasifique por años de servicio para efectos de reenganche, que el interesado se atenga a lo que previene la R. O. C. de 8 de noviembre de 1917.

Venta de obras.—Se dispone que se ponga a la venta por el Depósito de la Guerra el apéndice al «Reglamento provisional vigente para la instrucción de tiro de las tropas de Infantería».

Profesorado.—Se concede el uso del distintivo del Profesorado al coronel de Infantería D. Emilio Casús Martínez.

Escalafones.—Se ha puesto a la venta el escalafón de clases de tropa de segunda categoría del Arma de Infantería.

Licencias.—Se conceden licencias para el extranjero a los capitanes de Infantería D. Jacinto Cavestany y D. Carlos Girón.

TELEFONO, 575.

La política

En el Congreso

Durante toda la tarde hubo gran animación en la Cámara, no pasando de veinte los diputados que ocupaban los escaños.

La sesión estuvo dedicada por entero a la discusión de los proyectos tributarios.

El diputado reformista Sr. Alvarez Valdés defendió su voto particular, siendo rechazado.

Luego defendió otro voto particular el ex ministro D. Leonardo Rodríguez, contestándole el Sr. Bergamín. También fué rechazado.

Intervino en el debate el Sr. Cierva.

Gobernador destituido

Copiamos de «La Epoca»:

«Con referencia a la ejecución de los reos de Lérida, se dijo a primera hora en el Congreso que el Gobierno había relevado, por telegrama, al gobernador civil de aquella provincia.

La noticia es, en efecto, cierta. El gobernador de Lérida, dejándose llevar de un humanitario impulso muy ensalzable en un particular, pero inaceptable en un representante de la autoridad del Poder público, firmó la petición del indulto enviada al Gobierno por las fuerzas vivas de la ciudad catalana.

Y el Gobierno, cumpliendo un deber, ha prescindido de los servicios del funcionario aludido.

El ministro de la Guerra a Toledo

El sábado visitará la fábrica de armas de Toledo el general Olaguer, quien irá acompañado de los diputados que forman la Comisión permanente de Guerra.

Decretos

El Sr. Sánchez Guerra manifestó a los periodistas que al despachar ayer con el Rey, puso a la firma un decreto admitiendo la dimisión al gobernador de Sevilla, Sr. Blasco, y nombrándole inspector para la Represión del contrabando, y otro nombrando gobernador de Sevilla a D. Fernando Sartorius, vizconde de Priego.

Los Presupuestos

Esta tarde continuará la discusión de los proyectos tributarios. No se discutirá el proyecto de recompensas.

El Sr. Bergamín leerá el proyecto de Presupuestos generales.

Como de costumbre, se guarda gran reserva acerca de ellos. Sin embargo, se sabe que los gastos extraordinarios de Marruecos vienen reducidos de la cifra actual de 618 millones a la de 158.

Se suprime su carácter de ampliables a todos los créditos de Guerra, excepto a los relativos a manutención del soldado, municiones y hospitales.

Esta suspensión, sin embargo—según oímos ayer a un ex ministro—, no tendrá efectividad mientras no se modifique la ley de Contabilidad.

El homenaje a Castrovido

Está a punto de terminarse el álbum que se regalará a Roberto Castrovido en su homenaje.

Es una obra de positivo mérito y de gran originalidad.

La parte caligráfica ha estado encomendada al notable artista D. Eduardo Muñoz, que ha hecho una obra digna de su reputación.

Las hojas de las corporaciones y las de los periódicos de Madrid van ilustradas al óleo, a la acuarela y a pluma por Romero de Torres, A. Miguel Nieto, L. Dubón, Espinosa, Gárnelo, Blanco Coris, Agustín Márquez, Benlliure (don J. A.), Bartolozzi, De la Fuente, Manzano (D. Carlos), «Dhoy», Sánchez Felipe, «Areguén», Vázquez Díez, Ricardo Marín, Tovar, López Rubio, Durá y Roberto Domingo.

La encuadernación, a todo lujo, está avalorada por una placa en cobre que, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, ha modelado Mariano Benlliure.

Dentro de unos días se expondrá en un escaparate de la Puerta del Sol, para que pueda verlo el público.

Los sueldos de los desaparecidos

El «Diario Oficial» publicó ayer la siguiente Real orden:

«Vista la consulta relativa al abono de los sueldos correspondientes a los jefes y oficiales de ese territorio que figuran como

desaparecidos, ignorándose aún si son muertos o prisioneros, se dispone que el referido sueldo deben percibirlo las personas que en su caso tengan derecho a la pensión que determina la ley de 29 de junio de 1918, en relación con el artículo 5.º de la de 8 de junio de 1860, y por el riguroso orden de preferencia que ésta establece; debiendo, por tanto, probarse la pobreza del preceptor únicamente en el caso de que lo sea el padre del jefe u oficial desaparecido, y todos acreditar su pensión, quedando solamente exceptuadas de presentar la documentación prevenida las esposas cuando éstas sean las perceptoras, residan en Melilla y notarialmente sea conocido de la autoridad militar el hecho de que habitaba en el domicilio de su marido y éste siga figurando entre los desaparecidos.»

EN BENI-AROS

Continúa el avance

Los partes oficiales habrán dado cuenta de la brillante operación que el día 5 realizó la columna del general Sanjurjo, avanzando por la izquierda de las posiciones ocupadas el día 28.

Las fuerzas salieron del campamento general de Meserach a las cuatro de la madrugada, divididas en dos columnas mandadas por el jefe interino de los Regulares, teniente coronel Orgaz, que iba en la vanguardia, y el teniente coronel Camacho, que llevaba el grueso de la derecha, compuesta por fuerzas de Policía, harca, tres tabores de Regulares con sus ametralladoras, grupo de Artillería de montaña, batallón de Soria, parque móvil de municiones, batallones de Las Navas, Ciudad-Rodrigo, América, Cataluña y Chiclana, compañía de Zapadores y ambulancia de Sanidad.

La columna de la izquierda iba mandada por el coronel Sanz y era formada por fuerzas de Caballería de Regulares con las ametralladoras de Sem, grupo expedicionario de Artillería, batallones de Luchana, León y Figueras, compañía de Zapadores con material de fortificación, parque móvil de municiones y ambulancia de Sanidad.

La Policía y la harca amiga coronaron bien temprano las lomas dominantes entre la posición de Feddan, Ador y el aduar Bem Soliman, continuando después, en unión de las tropas de vanguardia, hasta rebasar este último aduar sin resistencia enemiga, lo que prueba de manera fehaciente el gran quebranto que han sufrido los rebeldes con la ocupación de Feddan Yebel el 28 del pasado, pues se consideraba esta parte del camino a Xauen, como llave poderosa e inexpugnable de la entrada al Ajmas.

Las gentes del aduar de Beni Soliman no se opusieron al avance, sino que lo abandonaron. Ahora parece que están dispuestos a presentarse nuevamente con sus familias en el aduar, que fué respetado por nuestras tropas, las que inmediatamente fortificaron la posición enclavada en un monte que domina el aduar.

La columna de la izquierda, mandada por el coronel Sanz, avanzó mientras tanto por el valle de Bukrus, rebasando el aduar de Amegad, posición ocupada el día 28, y tomó la loma donde se encuentra enclavado el aduar de Jerva, en cuyo último espolón habíase ya designado el establecimiento de una posición que lo dominase.

Al principio del avance hubo una regular resistencia; pero cuando empezaron los trabajos de fortificación, un violento fuego enemigo hizo que nuestras tropas tuviesen lugar de poner a prueba su espíritu, batiéndole eficazmente, en cuyo cometido cooperaron la Artillería y los aviones, que desalojaron a los rebeldes de un alto crestón donde se habían parapetado.

Nuestras bajas fueron escasísimas. Todos los heridos fueron evacuados seguidamente al hospital de sangre de Meserach.

El repliegue se hizo sin novedad, entrando las fuerzas en el campamento general a las siete de la tarde.

Leraché, 6-5-922.

X X

Toda la correspondencia administrativa dirijase a nuestro administrador don José Martín Ruiz haciendo constar siempre el número 436 del apartado

Guardia civil

Servicios meritorios

VALENCIA

El sargento Andrés Cuevas, comandante del puesto de Benimamet, tuvo conocimiento de un robo cometido en un chalet enclavado en su demarcación, durante la ausencia de sus dueños. Inmediatamente, y con un celo y actividad dignos de encomio, practicó toda clase de gestiones para su esclarecimiento, logrando los guardias a sus órdenes José Mataise y Esteban Jimeno capturar al autor del mismo, después de una incesante persecución, en la que demostraron el gran espíritu de que están dotados, pues para ello tuvieron que cruzar el río Turia con agua hasta la cintura.

CADIZ

Noticioso el comandante del puesto de Sanlúcar de Barrameda, cabo D. Antonio Cuevas, de hallarse ardiendo el edificio que ocupa la Ayudantía de Marina, en

la ocurrencia acompañado de los guardias segundos Manuel Estévez, Manuel Molina y Francisco Caro, y tras grandes esfuerzos consiguieron la extinción del mismo, habiendo sido felicitados por el comandante de aquel departamento.

LEON

El día 12 de marzo último fueron acometidos varios vecinos de Lillo por unos desconocidos, en el kilómetro 72 de la carretera de Ponferrada a la Espina, quienes los robaron e hirieron gravemente a dos de aquéllos. Enterado del suceso el cabo José Martínez Montero, comenzó a practicar activas gestiones en averiguación de los delincuentes, lo que consiguió recientemente con el auxilio de los guardias don Bernardo del Río, Francisco Bellido, Felipe Santos, Rosendo Cabello, Angel Fernández, Domingo Castrillo y Benedicto García, así como ponerlos a disposición de la autoridad competente.

GUADALAJARA

Habiendo llegado a noticia del guardia Angel Lafós, encargado del puesto de Saldedón, que el 20 de marzo último se había cometido en aquella localidad un infanticidio, comenzó a practicar activas diligencias para descubrir el delito, lo que consiguió tras grandes esfuerzos, en lo que fué auxiliado por los de igual clase Silvestre Muñoz, Agapito de la Fuente y Jesús Alba, poniendo a disposición de la autoridad competente a la autora del delito.

GRANADA

Enterado el cabo comandante del puesto de Moreda, Alfonso del Moral, del hundimiento ocurrido de un edificio en construcción en el que habían quedado sepultados dos obreros, acudió al sitio de la desgracia acompañado del guardia primero José Moreno y segundos Francisco Ferrer y José Jiménez, consiguiendo con la ayuda de varios paisanos, y después de incesantes trabajos, extraer de los escombros a los citados obreros, salvándoles de una muerte cierta.

ALMERÍA

Habiendo tenido conocimiento el cabo comandante del puesto de Cantoria, José Sáez, del robo de 240 pesetas, cometido en un cortijo de aquella demarcación, practicó activas gestiones en unión del guardia segundo Juan Cayuela, consiguiendo detener al autor del mismo, el que confesó de su delito, y con la cantidad íntegra, fué puesto a disposición de la autoridad competente.

La huelga de Peñarroya

El ministro del Trabajo, Comercio e Industria ha notificado a la Empresa Minero Metalúrgica de Peñarroya, que debe empezar inmediatamente la reubicación de los trabajos interrumpidos por la huelga, procediendo en la forma siguiente:

Para el interior, de acuerdo en absoluto con lo aprobado por unanimidad por el Comité paritario.

Para los jornales, estableciendo una rebaja promedio de 15 por 100 durante tres meses, y al finalizar éstos, la Empresa y los obreros podrán acudir al Ministerio para que el Comité paritario nombro acordando si procede llegar al 20 por 100.

No habrá represalias.

Las dudas o diferencias que se pudieran presentar para cumplir esta disposición, se someterán a resolución del Comité paritario.

Comunicada esta resolución a la Empresa, ha manifestado que la cumplirá por atender los deseos del Gobierno, no obstante el grave quebranto que para ella supone.

HOMENAJE A UN SABIO

Don Santiago Ramón y Cajal

Acto solemne en la Academia de Ciencias

Bastante antes de las tres y media, hora señalada para la celebración del acto de entrega de la Medalla Echegaray al ilustre Ramón y Cajal, hallábase ayer el salón de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, lleno ya por completo de público. Era el público de las grandes solemnidades académicas y figuraban en él bellas y elegantes damas. Muchos de los presentes ostentaban uniformes y los demás vestían de frac.

El edificio de la Academia hallábase artísticamente engalanado. Fuera, severas colgaduras, y dentro, al lado de hermosas alfombras, magníficos tapices y palmeras.

A las tres y media en punto llegó a la Academia S. M. el Rey, que vestía de capitán general, cruzando su pecho con la banda de la cruz del Mérito Militar con distintivo rojo.

Le acompañaban el marqués de la Torre y el coronel Sr. Melins.

Fue recibido el Soberano por los señores Carracedo, Torres Quevedo, marqués de Laurencin y Cortázar.

Esperaban en la meseta de la escalera el presidente de la Academia de Ciencias Exactas, D. Amós Salvador, todos los miembros de ésta y las representaciones de las restantes Academias.

Momentos después ocupaba el Monarca el estrado presidencial, teniendo a uno y otro lado al presidente del Consejo, al ministro de Instrucción pública y a los señores Salvador (D. Amós) y Carracedo. En los

costados de Romanones, que vino de Guadalupe expresamente para asistir al acto; Benlliure y Bretón, por la Academia de San Fernando; Torres Quevedo, por la de la Lengua; Cortezo, conde de Gimeno, Espina y Capo, Decret y Sarabia, por la de Medicina; condes de Cedillo y de la Mortera y Menéndez Pidal, por la de la Historia, y conde de López Muñoz, Clemente de Diego y Pons y Umbert, por la de Ciencias Morales y Políticas.

La casa estaba representada por los académicos Sres. Madariaga, Cortázar, Muñoz (D. José), Narva, Ugarte, Aranz, Zafra, Vela, Azpeitia, Merced, Hernández Pacheco, Casares, Octavio Toledo, Castellarnau, Avila, Bolívar, Rueda, Fernández, Jiménez, Torroja y Gasca.

En sillones, sentáronse los Sres. Ramón y Cajal y Bolívar.

Su Majestad declaró abierta esta solemne sesión, dedicada—dijo— a la entrega a D. Santiago Ramón y Cajal del más alto galardón instituido por la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el premio Echegaray, e inmediatamente concedió la palabra al Sr. Bolívar.

Discurso de D. Ignacio Bolívar

Por segunda vez se digna Vuestra Majestad—comenzó diciendo el Sr. Bolívar— presidir el acto de la adjudicación de la medalla Echegaray, distinción creada por esta Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales para premiar a las más eminentes personalidades de la Ciencia; distinción nada prodigada, que en la actualidad sólo posee en España un ilustre ingeniero,

Discurso de Ramón y Cajal

A continuación, y en medio de una gran ovación, levantóse D. Santiago Ramón y Cajal, que dió lectura de un notabilísimo discurso.

«Sean mis primeras palabras en esta solemne fiesta, en la que se honra con el premio Echegaray a un modesto obrero de la ciencia, un saludo de amor, rendimiento y veneración a Vuestra Majestad, que se ha dignado realizar el acto con su augusta presencia, y a cuya bondadosa protección tanto deben los cultivadores de la ciencia española; y otro saludo no menos efusivo y fraternal a todos los representantes de las Academias hermanas, sin olvidar a los queridos compañeros de la nuestra, cuya asistencia al acto constituye para mí motivo de viva satisfacción y noble orgullo.

Elogia a Echegaray y entona un canto a la «voluntad», fuerza irresistible cuando es adecuadamente canalizada y concentrada.

Mas la fuerza de voluntad en el hombre de laboratorio, como en el guerrero intrépido, necesita del concurso de otra gran pasión para que aquella resulte eficiente y socialmente provechosa. Solía decir Alferri que sólo acertaba a componer tragedias cuando estaba enamorado. Durando este pensamiento de toda escoria pagana, podría yo afirmar casi lo mismo. Fue el amor quien templó y enardeció mi voluntad y adiestró mis manos; pero un amor puro, fervoroso y santo, que todos los españoles debiéramos sentir, transportados de emoción, como sentimos el amor sagrado de la madre. Aludo—harlo lo adivinas—al rendimiento y adoración fanáticos a la Patria y a la raza tantas veces tildada injustamente, según apuntaba mi ilustre compañero, de incapaces para las altas empresas de la ciencia.

Y ahora, para terminar, permitiéndome un tópico muy vulgar en ese linaje de discursos: España no alcanzará su pleno florecimiento cultural y político, mientras los decedentes de todos los grados no acierten a fabricar, en cantidad suficiente (hay son centenas y sería preciso que sumasen centenares de miles), el «español» que nos hace mucha falta, es decir, un tipo humano tan impersonal por abnegado, tan firme y entero de carácter, tan tolerante y abierto a todas las ideas, tan esforzado y constante en sus empeños, tan agudamente sensible a nuestros infortunios que, reaccionando pujantemente contra las causas de nuestro atraso y de nuestros errores, consagra lo mejor de sus energías y de sus

inventor incomparable en todos los órdenes de la técnica y de la ingeniería, y que ahora recae en D. Santiago Ramón y Cajal, propulsor en nuestra patria de los estudios biológicos, cuya fecundísima y asombrosa labor es la admiración de propios y extraños.

Tarea ímproba sería, no obstante la popularidad de que goza el hoy nuevamente laureado, la de hacer el bosquejo de su personalidad científica, pues se da el fenómeno singular de que sus trabajos sólo son conocidos en nuestro país por unos cuantos iniciados en los estudios biológicos, por lo que podrá decirse, empleando una paradoja, que no hay entre nosotros personalidad más conocida ni tampoco más ignorada.

La labor de Cajal es tan vasta como variada y se ha ejercido sobre muy diversas disciplinas y no sólo en el terreno científico, sino en el literario, siendo maestro en el arte del bien decir, como lo prueba el libro «Recuerdos de mi vida», sutil observador y fiscal implacable de las normas de la vida científica, como se presenta en las «Reglas y consejos sobre la investigación científica»; maestro indiscutible en las obras destinadas a la enseñanza, como en el «Manual de Histología normal y de Técnica micrográfica», del que se han hecho ya siete ediciones, y en el de «Anatomía patológica general», y además habilísimo y reflexivo manipulador, como aparece en «La fotografía de los colores».

Inicia Cajal sus investigaciones sin maestros y con muy escasos medios, antes de haber obtenido por oposición la cátedra de Anatomía de Valencia, primero de sus triunfos académicos, y es su publicación inicial la titulada «Investigaciones experimentales sobre la génesis inflamatoria».

Aduñado ya por entero del método de preparación de Golgi y del de doble impregnación que el mismo ideó, acomete la resolución del arduo problema de desentrañar la misteriosa estructura del cerebro y demás centros nerviosos, y especialmente la de la «selva impenetrable» de la sustancia gris de la médula. Y Cajal descubre las «fibras musgosas», las «fibras paralelas» y las «trepadoras» del cerebro; las «células estrelladas» con el axon terminado en «cestas» o «nidios pericelulares» y las «espinas pericentríficas»; en el lóbulo óptico las «arborizaciones terminales» de las fibras retinianas; en la médula la «bifurcación» de las raíces posteriores, las «células foliculares», con axon para la sustancia blanca y las colaterales. Descubre también que las ramificaciones colaterales y terminales de todo cilindro-éje, acaban en la sustancia gris mediante arborizaciones libres multicolores que se aplican al cuerpo y dendritas de las células nerviosas, estableciéndose de este modo el contacto, y no mediante la red difusa que sostenían Gerlach y Golgi, y halla, además, nuevas células y nuevas fibras, que los investigadores extranjeros han denominado «de Cajal», en honor a su descubridor.

Sigue el Sr. Bolívar analizando la obra copiosísima de Cajal, y termina hablando de los honores y distinciones de que el insigne sabio ha sido objeto en el extranjero.

luzes a la prosperidad del país, al servicio del Estado y al enahechamiento de la nación. Hay que soñarla grande para que España sea grande. Es preciso trabajar briosamente, sin desmayos ni pesimismo, para que la Dulcinea de nuestros ensueños, síntesis suprema de renuncias, adoraciones y sacrificios, adquiera cuerpo y espíritu, plasmándose en espléndida y gloriosa realidad.»

Una ovación enorme acogió las últimas palabras de Ramón y Cajal.

Discurso de D. Amós Salvador

El presidente de la Academia de Ciencias Exactas e ilustre ex ministro D. Amós Salvador, dió lectura seguidamente de un breve discurso, que fué igualmente muy aplaudido.

«Porque los sabios como Cajal—dijo— son los más simpáticos para el pueblo y los más admirados por el pueblo, apenas se ha tratado de tributarle un homenaje, todas las clases sociales, altas y bajas, de todas las categorías imaginables, todas, en fin, se han adherido a ese homenaje con entusiasmo inconcebible.

Apenas esta Academia, que tengo el honor de presidir, adjudicó a nuestro insigne compañero la Medalla de Echegaray, se adherieron todas las demás Academias, viniendo a reunirse los Centros que representan la más alta cultura nacional para entregar esa Medalla que lleva un nombre tan admirado como el de Echegaray, al que yo no puedo citar sin dedicar un recuerdo a quien desde el primer año de la Escuela de Ingenieros de Caminos fué mi maestro en muy variadas disciplinas durante cuarenta años, y a quien España no podrá recordar sin gratitud, porque la ensteteció con su sabiduría.

Y, como si esto fuera poco, todavía nuestro Rey, siempre dispuesto a honrar a los españoles ilustres, ha querido ser el quien personalmente se la entregue y quien presida esta sesión memorable.

Yo ya sé que este milagro se debe al señor Ramón y Cajal, porque los grandes sabios, como las grandes masas, producen grandes atracciones; pero no es menos cierto que todo eso ha venido a enaltecer y dar prestigio a esta Academia, cuya fué la iniciativa, y no sería yo bien nacido si, en tal ocasión como ésta, no hiciera patente la pesadumbre que me abruma no hallando en mi entendimiento ni en mi

palabra conceptos ni forma literaria que expresen debidamente nuestra gratitud hacia las Academias hermanas y, singularmente hacia Su Majestad, que una vez más ha honrado esta casa, agrandando el homenaje que hoy se tributa a uno de sus miembros.

¡Quiera el cielo que pueda ver repetidas solemnidades como ésta, para que así se le asegure un glorioso reinado y pueda ver reditativo el genio de esta raza española, por tantos conceptos admirable!

Discurso de S. M. el Rey

Acto seguido, el Rey se levantó, y puestos en pie igualmente todos los presentes, el Soberano dió lectura del siguiente discurso:

«Señores: Fué siempre fortuna apetecida por los Reyes el hallego de ocasiones en que poder mostrar su complacencia ante súbditos de merecimientos excelesos, y Yo no he querido que pase ésta, deparada por Dios en Mi reinado, de galardón con mi propia mano a un español tan preclaro como D. Santiago Ramón y Cajal, y de asistir a una reunión de todas las Reales Academias, Senados de cultura que atesoran el saber y estimulan el progreso.

El nombre de Cajal es bandera en que la Ciencia española se ha envuelto, mereciendo magnos honores de distinción y respeto por parte de las más altas representaciones de la Ciencia universal; pero con ser ya eso mucho, es más que todo eso: Cajal es representativo de una voluntad infatigable y de un españolismo acrecentado.

Ya lo hemos oído. Después de decirnos que se considera en la senectud, y que la senectud no tiene mañana, llega al final de su discurso, y la fuerza expansiva de su alma española brota arrolladora y canta una endecha a la Dulcinea de sus ensueños, y esa Dulcinea es la Patria. Es el amor, apoderado de un corazón siempre joven, de una inteligencia que no se rinde, y por eso busca la calificación de la mujer amante más ideal, porque fué la que bordó la imaginación de un hombre con lucura doble de hidalgo y de enamorado.

Yo saludo y enaltezo al sabio de privilegiadas dotes, de preclaros talentos; pero también al que supo mostrarse en la vida inflexible en el deber, infatigable en el esfuerzo, tanto que pudiera repetir con el poeta:

«Ya no leo ni escribo más historia que ver a mi niñez con mi memoria».

Es consorcio feliz de la voluntad y el talento haber podido vencer la obstinada resistencia de los centros nerviosos a descubrir sus misterios; lo es haber luchado, muchas veces sin medios, consiguiendo, sin embargo, triunfos que hace siete lustros tienen resonancias universales; lo es arrancar secretos cinemáticos y biológicos al mundo de lo infinitamente pequeño, que tiene su vida tan reglada por la Provi-

dencia como el de lo infinitamente grande; lo es el ejercicio de la investigación en el cerebro, lo que en orden al espacio y a la nobleza lleva siempre el hombre más alto.

Todos sabéis la preocupación que el cerebro inspiró siempre a la Humanidad. Todos nos hemos abismado en la meditación cuando los descubrimientos de las primeras edades nos han mostrado cráneos con trepanación, y todos leímos la explicación que parece más satisfactoria de haber querido con eso expulsar del cuerpo los males que llevan al sepulcro. Y he aquí que los descubrimientos últimos, los que convierten en científica aquella medicina sacerdotal y anatomía mística de los primeros pueblos, es un español quien los realiza, sistematiza y propaga, fundando una verdadera escuela que es de desear produzca discípulos que sean continuadores de su inmortal maestro. ¿Cómo no hemos de alegrarnos todos, ya vuestra cabeza el Rey, que por deber y por sentimiento hace votos diarios y a diario pide al Cielo la prosperidad y progreso de su pueblo?

La fiesta de hoy debe de ser premio a la conquista científica de Cajal y estímulo para que los soldados anónimos de ese batallar con los secretos de la Naturaleza prosigan sus tareas sin cansancio pensando en España. La fortaleza de los pueblos es castillo de nieves si no la acompaña el progreso intelectual, y los obreros de la Ciencia cumplen un deber altísimo, porque cada investigación que hacéis en vuestros laboratorios y despachos es una página de historia que vais escribiendo.

Vuestro Rey os dice que no debe arrearos en ello la lucha, ni el esfuerzo, ni la desproporción entre el mérito y la recompensa. Recordad que dijo Campoamor:

«Bien haya el que ha inventado la esperanza, que es la muerte el principio de otra vida.»

Cajal supo tener fe y esperanza, y gracias a eso hoy es su bandera de la Ciencia española, y España entera le abraza pensando en las páginas brillantes y nobles que ha escrito en su loa, allá dentro de sus laboratorios, con el arma de su microscopio manejado por el genio.

¡Sea esto glorificación para él, estímulo para los que vienen detrás! En nombre de España os lo demanda su Rey.»

La concurrencia aplaudió con gran calor el discurso de S. M. el Rey.

La entrega del premio

Procedióse seguidamente a la entrega al Sr. Ramón y Cajal de la Medalla Echegaray.

Fuó el Rey quien personalmente depositó en las manos del ilustre sabio dicho premio, en medio de una entusiasta ovación.

La medalla de oro lleva en el anverso el retrato de Echegaray con el nombre de este ilustre español, y en el reverso, debajo de una hermosa alegoría, la inscripción siguiente:

«Al mérito científico. Premio instituido por la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, en honor de su presidente D. José Echegaray. 19 de marzo de 1905.»

El premio Echegaray ha sido otorgado a los señores siguientes:

Excelentísimo Sr. D. José Echegaray, en 1907.

Excelentísimo Sr. D. Eduardo Saavedra, en 1910.

Su Alteza Serenísima el Príncipe Alberto I de Mónaco, en 1913.

Excelentísimo Sr. D. Leonardo Torres Quevedo, en 1916.

Profesor Svante Arrhénius, en 1919.

Inmediatamente después dióse por terminado el acto, pasando todos los presentes a felicitar a Ramón y Cajal.

Este y los demás académicos acompañan al Rey hasta la puerta del edificio, regresando el Soberano a Palacio en compañía del marqués de la Torre y Cajal.

Como estas fantasías circuladas sólo producen inquietudes e incidentes desagradables, está dispuesto a obrar contra aquellos alarmistas que así se producen.

El obrero de las fábricas y talleres de Sabadell se ha extendido considerablemente, en vista de las noticias pesimistas que se reciben sobre el indulto de los reos de esta condenados a última pena.

Una nutrida Comisión de mujeres ha visitado al gobernador civil, Sr. Martínez Anido, para rogarle interceda ante el Gobierno de Su Majestad en favor de los desgraciados reos.

Refiriéndose a cierta información publicada por un diario, ha manifestado el inspector superior de Policía que es completamente inexacto que haya visitado, como se asegura, al presidente de esta Audiencia.

Mañana se celebrará la fiesta de los juegos florales en el Palacio de la Música Catalana, acto para el cual reina gran animación.

Revisión de los mozos de los reemplazos de 1919, 20 y 21

El día 7 del presente mes, a las nueve de la mañana, se reunieron las Comisiones de Quintas de los 10 distritos para examinar los expedientes por exclusiones temporales y excepciones del servicio militar activo a los mozos de los reemplazos de 1919, 20 y 21.

Las revisiones tuvieron lugar en las Tenencias de Alcaldía de todos los distritos.

Marruecos

Parte oficial de anoche

«Según comunica el Comisario Superior, todas las noticias que recibe coinciden en la gran depresión y desaliento producido en el enemigo rebelde por nuestro decidido avance de ayer y por la muerte de Hamido Succan, principal lugarteniente del Raisuli, hombre de toda su confianza y a quien ayer envió a Selamen, llave de aquella zona, precipitadamente para que evitase el total envolvimiento de Tazarut, que puso al Raisuli en gran apuro. También la ha producido heridas de Hartiti y la muerte de importantes auxiliares del Raisuli, en quienes él tenía máxima confianza, y de muchos rebeldes. La impresión general en el campo rebelde es que Tazarut está envuelto y que no tiene retirada el Raisuli. En realidad, así es. Mañana, columna Serrano abastecerá posiciones ocupadas ayer, recorriendo aquella zona.»

En Melilla, posición Tuguz hizo ayer 55 disparos de artillería sobre grupo enemigo que estaba a su alcance; artillería enemiga disparó contra campamento Dar Quebdana, siendo contestada por obuses de 15.5.

Noticias recibidas hoy de la situación política de Beni Said acentúan la tendencia a la sumisión en fracciones de Yoa-somen y Beni-Temait; no obstante, parece ser que Sid-Mohán Abd el Krim hace una activa propaganda para que los indígenas no sometidos mantengan su actitud de resistencia, y a este fin envió recado a los jefes de las citadas fracciones y de Beni-Ujexek para que se entrevistasen con él.

Abd-el-Krim espere el rumor entre los indígenas de que nuestra nación, dado su estado económico, se verá precisada a repatriar fuerzas, aprovechándose los jefes rebeldes de esta circunstancia para animar y levantar los ánimos, recomendándoles resistir un mes, con lo que el triunfo es seguro.

En Peñón, anoche ligero tiroteo, ocasionando herida soldado Artillería Matías Martía Martín, el que, después de curado, continuó de servicio. Se hicieron dos disparos de cañón sobre los que tiene el enemigo emplazados en la playa, sin que contestaran. Sin más novedad.

En Ceuta-Tetuán, Larache y Alhucemas, sin novedad.

De Tetuán

TETUAN 6.—Cinco escuadrillas de Tetuán y Larache bombardearon ayer las cabilas de Beni-Arós, Sumata y Beni Isef.

Cada aparato hizo cuatro vuelos y se produjeron numerosos incendios en los aduares.

El aparato que pilotaban los tenientes Mejías y Gallego tuvo que descender, cerca del zoco El Jemis, por averías.

La columna de Xauen efectuó un paseo militar a Draa el-Asef, sin novedad, relevándose los Regulares allí destacados.

Este importante recorrido de todo el espacio comprendido entre los valles del Lau y del Lucus, y atravesando gran parte del Ajmás, sin que el enemigo haya hostilizado, es prueba evidente del quebranto del enemigo y del deseo de las cabilas de vivir en paz.

Se encuentra enfermo, por el desprendimiento de una retina, el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Baigorri, afecto al Gabinete militar del Alto Comisario.

De Melilla

MELILLA 6.—Los rebeldes han hostilizado la posición de Mohata sin producir bajas.

En las inmediaciones de Hach el Herini han sido encañonados 140 cadáveres, que recibieron sepultura en el sitio donde fueron hallados.

Un destacamento del batallón de Navarra, una sección del regimiento de Caballería de Parnesio y una batería de Artillería, han efectuado hoy un paseo militar, saliendo de Quebdani y llegando, sin novedad, hasta la Alcazaba roja.

Los aeroplanos e hidroaviones han bombardeado hoy las cabilas que hostilizan el Peñón.

Uno de los hidroplanos, tripulado por el capitán Franco, que llevaba en calidad de pasajero al Sr. Campúa, se vió obligado a tomar agua por haber sufrido una avería en el motor.

Los Sres. Campúa y Franco fueron auxiliados y recogidos por la tripulación del acorazado «Alfonso XIII».

Los oficiales de Correos han obsequiado con un banquete a su compañero D. Fernando Ortiz, que pasa a continuar prestando sus servicios en la Península.

El Sr. Ortiz depositó el ramo de flores que adornaba la mesa, sobre la tumba del que fué oficial del Cuerpo y soldado del batallón de Wad Rás D. Antonio Antón, muerto gloriosamente formando parte del convoy de Lizza.

También ha sido agasajado con un banquete por sus compañeros y subordinados el coronel de Ingenieros Sr. López Pozas, que ha sido trasladado recientemente a la Península.

Noticias diversas

TANGER 6.—El general Sanjurjo no regresó ayer a Larache, como se proponía, según dijo; pernoctó aquí, y aquí continúa hoy.

Su estancia en estos momentos ha despertado expectación, y se le atribuye gran importancia, suponiéndose que ha traído alguna misión relacionada con el asunto del Raisuli.

TETUAN 6.—Se da como seguro que las fuerzas expedicionarias que en breve regresarán a la Península, procedentes de Melilla, serán nueve batallones de Infantería, un grupo de Artillería, dos compañías de Telégrafos, dos ambulancias, dos regimientos de Caballería y dos compañías de Intendencia.

SUCESO SENSACIONAL

LA MUERTE DE GRANERO

Nuevos detalles de la tragedia

En la enfermería

Al suspenderse la corrida nos trasladamos a la enfermería, a la que, como es natural, no era permitido el acceso. Guardias de Seguridad contenían a duras penas al público, que pugnaba por acercarse a la puerta de la capilla.

Venciendo no pocas dificultades nos abrimos paso, y allí pudimos escuchar de labios del sacerdote de servicio en la plaza, D. Santiago Risueño, que Granero había entrado expirante en la enfermería, y que en cumplimiento de su Ministerio le había administrado la Santa Unción.

Renunciamos a describir las escenas desgarradoras que presenciáramos, por entender que esta clase de informaciones deben hacerse con cierta sobriedad. No obstante, no omitiremos el decir que la labor de los doctores, desgraciadamente, había podido ser muy escasa, y que las gentes que salían de la enfermería sólo podían exclamar: ¡Qué cornada, qué cornada, Dios santol! ¡Deshecho, deshecho está el pobre!

Pocos momentos después de nuestra llegada, apareció el Sr. Juliá en un estado de desesperación realmente impresionante. Parece ser que el desgraciado señor había tenido un momento de arrebatado y trató de suicidarse, costando gran trabajo y no poco peligro al matador de toros Paco Madrid el arrebatarlo la pistola con que pretendía poner fin a su vida, abrumado por tanta desgracia.

El parte facultativo

Como podrán ver nuestros lectores, es un verdadero curso de anatomía craneana. Nunca el asta de un toro pudo hacer destrozo semejante. Dice así:

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel Granero, con una herida penetrante en la región orbitaria derecha, con fractura al fondo de esta cavidad, siguiendo la fosa cerebral, atravesándola en toda su extensión y destruyendo la masa encefálica, con fractura de los huesos frontal, etmoides y esfenoides, parietal, temporal, de la base superior y molar; desgarramiento de las partes blandas del pericraneo, desde la órbita hasta la región mastoidea del mismo lado, vaciamiento completo de la órbita y proyección de gran cantidad de masa encefálica; con fractura igualmente del cráneo, que hace comunicación de esta cavidad con la faringe. Ha sido mortal de necesidad. Y otra herida contusa, de tres centímetros de extensión, en la cara anterior del muslo derecho.

El herido entró en la enfermería en estado preagónico.—Dr. Hinojar.»

La familia de Granero.—La Empresa de Valencia.—Otros detalles

Granero que, como es sabido, era un buen violinista y había recibido una esmeradísima educación, pertenece a una distinguida familia de la clase media valenciana, y en Valencia viven su padre, una hermana llamada Consuelo y un hermano.

La Empresa de la Plaza de Toros de Valencia telegrafió inmediatamente dando el pésame al Sr. Juliá, y rogando se aceptase su ofrecimiento de que fueran a su coste todos los gastos de entierro y traslado del malogrado gran torero a la capital levantina.

El cartel de Granero, grande y bien ganado en toda España, era enorme en su tierra. Jamás ganaron allí más dinero las Empresas que desde que Granero alcanzó los primeros puestos del toreo. Como con los Fabrilos, la afición valenciana, apasionada por sus favoritos como pocos, ha tenido la desgracia con Granero, muerto cuando era ya una realidad y una gran figura del toreo.

El Juzgado de guardia, que era el del distrito de Buenavista, se presentó en la Plaza, instruyendo unas diligencias formularias.

Con las debidas precauciones se enviaron emisarios a notificar la desgracia a la tía del desgraciado espada y a la familia del Sr. Domingo, que viven en la calle del Buen Suceso, núm. 18. Allí se pensó desde el primer momento llevar el cadáver.

El cadáver en la capilla

El cadáver del desgraciado diestro, cubierto con una sábana, fue colocado en una mesa de operaciones y trasladado a la capilla de la plaza, en donde quedó acompañado de los individuos de su cuadrilla y de algunos amigos íntimos.

Ante la impaciencia del público por contemplar el cadáver, permitieron la entrada en la capilla, aunque regularizada por los guardias la extraordinaria afluencia de gente, que durante más de tres horas estuvo desfilando constantemente.

Los fotógrafos de los periódicos madrileños hicieron varios magnesianos, y Ricardo Marín, el gran dibujante, obtuvo también varios apuntes.

El cuerpo de Granero, desnudo, cubierto con la sábana, que aumentaba aún más la marmórea palidez de su rostro, inclinada hacia el lado izquierdo la cabeza, dejando así ver perfectamente la espantosa cornada, que desfiguraba totalmente su rostro, arrancaba a los visitantes exclamaciones de horror y de compasión. Las mujeres, que en crecido número pasaron por la capilla, comentaban con la habitual ternura femenina la juventud del diestro, cuyo rostro besaron muchas de ellas.

El traje de toroar

En la enfermería de la plaza contemplamos el traje que el desventurado Granero vestía, y que tuvo que ser cortado y destruido al desnudarlo. Es un torso verde botella obscuro y oro, del nuevo modelo últimamente confeccionado por el sastre Sr. Uriarte, a indicaciones del malogrado José. Granero es el primer torero que muere vistiendo ese nuevo modelo de traje de lidia.

No puede formarse idea, más que habiéndolo visto, de la cantidad de sangre

que quedó en las prendas exteriores e interiores del pobre Manolo. La camisa, la camiseta, de seda ambas, quedaron totalmente enrojecidas, así como la faja, las medias, la taquilla y la chaquetilla, en las que quedaron grandes coágulos de sangre espesa y oscura.

El banderillero Pelucho hizo el inventario de la ropa, que fue enviada al domicilio del fotógrafo Sr. Vandel.

De la chaquetilla falta una hombrera, que quedó en poder del Sr. San Martín, para entregar al Sr. Corrochano.

El capote de paseo, que al hacer el paseillo, echó Granero al Sr. Veguillas, que ocupaba una barrera, quedó también en poder de este señor.

La montera que apareció junto a la ropa de Manuel, no era la suya, sino la de La Rosa, que al entrar Granero, hallábase en la enfermería, y que, sin duda, equivocadamente, con el azoramiento propio de la emoción recibida al ver entrar el cadáver de su desdichado compañero, confundió con la propia.

Granero llevaba al pecho ocho o diez medallas, que uno de sus íntimos recogió para entregarlas a su madre.

La noticia en Valencia

Como antes decimos, la triste nueva de la muerte de Granero, fué conocida en Valencia quince minutos después de ocurrida aquélla. El representante de la Empresa del circo valenciano, D. Manuel Carballeda, que presenciaba la corrida, trasladóse inmediatamente a su domicilio, desde donde telefónicamente comunicó la noticia a sus representantes. Media hora después, recibía el Sr. Carballeda el telegrama en que se le comunicaba la decisión de aquella Empresa de sufragar todos los gastos de traslación del cadáver y su entierro.

Los presentimientos de Granero

Cualquiera diría que el pobre Granero tenía el presentimiento de la desgracia que le amenazaba. Afirman esta suposición varios detalles interesantes que transcribimos con entera fidelidad.

El sábado pasado, Granero, en compañía de su íntimo, nuestro compañero en la Prensa el Sr. Domingo, y de otros amigos, estuvo de excursión en San Fernando del Jarama, en donde pasaron el día. Como el Sr. Domingo le hiciera notar el entusiasmo que desbrochaba, y la alegría casi febril que le rebosaba, el malogrado torero exclamó:

«¡Bah! Déjame. Puede que el domingo me mate un toro...»

El mismo día, estando en el teatro Eslava, en el cuarto de uno de los actores, y como el célebre tocador de guitarra Sr. Ballesteros y el actor de dicho teatro Sr. Gabaldón, manifestaran no haberle visto torear, Manolo les regaló dos entradas para la corrida de ayer, diciéndoles:

«Para que no os quedéis sin verme.

No paran aquí los detalles que hacen suponer que Granero, como decimos, presentía que algo trágico se cernía sobre su juventud. Antes de ir a la plaza, estuvo en la fotografía de Kautak haciéndose unos retratos. Y allí también hubo de exclamar:

«Los últimos retratos que me hago de torero.

Ultimamente, ya dispuestos para hacer el paseillo, uno de los banderilleros de su cuadrilla le preguntó:

«¿Qué maestro, ¿lo preparamos todo para irnos a Sevilla esta noche?»

A lo que Granero respondió:

«Bueno; pero probablemente no os iréis.

Y añadió:

«¡Valiente vida está!

Una voz agorera

Al salir de casa de Kaulak, el automóvil de Granero sufrió una «panne» en la Carrera de San Jerónimo, cuando el diestro se dirigía ya a la plaza. En aquel momento pasó junto al coche una tartana de las que hacen el servicio de toros, de la que salió una voz que gritó:

«¡Mal empiezas, Granero!

La afición de Manolo Granero

Una de las características más señaladas del torero muerto, era el desmedido amor que sentía hacia su profesión. Desde pequeño empezó ésta a despertarse en él con una fuerza avasalladora. Prueba de ello, es la siguiente anécdota, absolutamente fidedigna, y que por su especial interés damos a conocer:

«A los doce años, Manolo Granero, visitando aún de blusilla, arrojóse de «capitán» en una corrida celebrada en Valencia. El toro le embistió cuando el chiquillo no había conseguido quitarse aún más que una de las mangas de la blusa. Le esta manera dió dos o tres lances al animal, que levantaron en el público una ovación cerrada.

Al llegar a su casa, esperábase en ella su tío, que, como ya hemos dicho, sentía por él un cariño ilimitado. Creyendo hacerle un bien, el Sr. Juliá esperóle la consiguiente regañina a más de algún otro pescozón. Ultimamente, le hizo sentar en una mesa, y, dándole pluma y papel, le obligó a escribir lo siguiente:

«Tío: te juro que no volveré a hacer lo de hoy, y que seré un hombre trabajador y formal.

El tío dictaba, y el chaval, con lágrimas en los ojos, escribía:

«Te juro que no seré nunca torero—dijo el Sr. Juliá.

Manolo, entonces, rebelóse.

«¡Yo no escribo eso!»—exclamó.

«¡Yo escribo lo que me da la gana!»—dijo.

«No, no, tío, por Dios!

Insistió éste, y extremó aquél su resistencia. Y a tal punto llegó ésta, de tal manera lloró, suplicó y se angustió el muchacho, que el Sr. Juliá desistió de su propósito... Y Granero, fué torero.

La víspera de la tragedia

El sábado por la noche, Granero, acompañado de sus tíos, presenció la función del teatro de Maravillas. Después, en unión de sus amigos, los señores Domingo y Vandell, estuvo en el Bar Flor tomando unos refrescos. Ultimamente, se retiró a descansar al domicilio del Sr. Domingo.

Ambos durmieron en la misma habitación, y éste tuvo varias veces que instarle a que abandonara la lectura de la novela «Corazones sin rumbos», en la que el diestro hallábase interesadísimo. Por fin, apagó la luz, diciendo:

«La terminaré mañana.

La "jettatura" de Blanquet

Se comentaba ayer, en la plaza, el maleficio que parece tener el célebre Blanquet. Tres son ya los toreros muertos en la plaza, a cuya cuadrilla pertenecía éste: Penete, Josélio y Granero.

Parece ser que aquél, quizá pensando en esto mismo, decía ayer a uno de sus amigos:

«Este es el último.

La capilla ardiente

Decidido ya que el cadáver del desgraciado diestro quedara en la plaza hasta la hora de su traslado a la estación, procedióse a la instalación de la capilla ardiente en la sala de toreros, cuyos muros revistióse de paños negros.

Paco Madrid, Josélio de Málaga y Blanquet, amortajaron el cadáver, vistiéndole un terno negro ribetado, que hubo de rasgar para ponersele.

De esta manera el cuerpo del desventurado matador fué colocado en el ataúd y puesto sobre un catafalco a cuyos lados ardían ocho grandes blardones; en otros tantos candeleros de bronce.

A los lados del catafalco, colocáronse cuatro guardias de Seguridad, y por delante del cadáver renovóse otra vez el desfile de público que en una enorme fila en la que figuraban personas de todas las clases sociales; aguardaba a la puerta.

Imposible contar o calcular el número de visitantes. Baste decir que el desfile duró toda la noche y gran parte de la mañana.

Otros detalles

La caja, con herraje de plata oxidada, es exactamente igual que la que sirvió de ataúd a Gallito. Ha costado 5.000 pesetas.

El coche fúnebre que llevará el cadáver desde la Plaza a la estación, no solamente será igual, sino que será el mismo que se empleó en el entierro de José.

La coleta del diestro fué cortada por su mozo de estochos, Fúezas.

Manolo Granero pensaba tomar parte en la próxima función a beneficio de la Prensa, que ha de celebrarse en el Teatro Real, en la que, invitado por los periodistas, había accedido a tomar parte para dar un concierto de violín.

Con este objeto habíase encargado un frac, que precisamente ayer mismo había llevado el sastre a la prueba.

Espectadores que presenciaron la corrida afirman que Granero, en el momento de la cogida, estando en el suelo, derribado ya, y a punto de recibir la cornada mortal, profirió tres gritos, tres alaridos de angustia indescriptible, sin duda aterrorizado, espantado ante la inminencia de la tragedia.

El torero muerto acababa de cumplir veinte años.

Carreras de caballos

Segundo día

He aquí, en detalle, los resultados, marcando con versales nuestros favoritos:

Primera carrera: GRAN PREMIO DE CRUZADOS, 5.000 pesetas, 2.400 metros. Único inscrito: «Colón, 34», del barón de Velasco. No se corrió.

Segunda: PREMIO MANTENON, reservado a los aprendices, 2.300 pesetas, 1.600 metros.—1, SANDOVER, 54 k., de la marquesa viuda de Villagodio (Federico García).—2, «Shortage», 55, del barón de Velasco (Romero).—3, ECLIPSE, 53, de la señorita de Ussia (Comino).—Detrás, «Mirabilis», «San Martín».

Tercera: PREMIO HULANO, militar lisa, 1.250 pesetas, 1.800 metros.—1, RANDOLPH II, 74, de Lancers de la Reina (señor Ponco).—2, «Diabolina», 70, de la Escolta Real (Sr. Navarro).—3, «Astré», 72, de la Escolta Real (Sr. Carvajal).

Cuarta: PREMIO PERSIMMON, a reclamar, 2.000 pesetas, 1.800 metros.—1, «Aberdeen», 57, de J. Ferrary (Romero).—2, «Ysteb», 50, del barón de Velasco (Leforestier).—3, LEAVE-IT, 56, del duque de Toledo (L. Lyne).—Detrás, «Royal Bang», «Faites Circular», «Royal Day», «La Stroumas», «No Good at All» (caído).

Quinta: PREMIO BRABANT, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Sexta: PREMIO ZARAGOZA, «hándicap», 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, WIN THE WAR, 54, del duque de Toledo (L. Lyne).—2, QUICKER, 59, de la marquesa viuda de Villagodio (J. Rodríguez).—3, «Sir Serious», 46, de Perales-Corpa (Ringstead).—Detrás, «Ginestas», «Cryptic», «Janitor», «Bonne Gosse», «Altmark», «Frere».

Séptima: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Ochava: PREMIO BARCELONA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Novena: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Diezma: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Undécima: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Doceava: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimotercera: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimocuarta: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimoquinta: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimosexta: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimoséptima: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimoctava: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimonoava: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimocincoava: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimosexto: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimoséptimo: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimooctavo: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimonoveno: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimodécimo: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimodécimoava: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimodécimoseis: PREMIO VALENCIA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimodécimoseis: PREMIO SEVILLA, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

Decimodécimoseis: PREMIO MADRID, 2.300 pesetas, 1.800 metros.—1, «Bine Lagoon», 56, del barón de Velasco (Higson).—2, «Furnace», 55, del marqués de Ambocor (Belmonte).—3, «Royals», 53, de M. Murto (L. Zanmih).—Detrás, PALAIS DE GLACE, «Señorita», «Courlandon», «Guillermina».

LOS REYES EN EL DESTIERRO

Cómo murió el Emperador Carlos

M. José Karolyi evoca, conmovido, al figura del ex Emperador

El antiguo secretario de Carlos de Austria no puede ocultar su emoción cuando de labios del Rey de España oye sincerísimas frases de dolor por la muerte de aquel ex Emperador infortunado. El Soberano le pregunta sobre detalles relacionados con la enfermedad, el fallecimiento y el entierro, y José Karolyi contesta conmovido. Y preso todavía su ánimo en la red de los recuerdos tristes aun después de abandonar la regia estancia, continúa evocando la figura del ex Emperador. Es entonces cuando M. Karolyi véase obligado a hacer un nuevo relato de la desgracia. ¿No será idéntico, hasta casi en su forma, al que momentos antes pudo oír S. M. el Rey?

La estancia de Carlos y Zita en Funchal

La vida en Funchal transcurría tranquilamente. Después del traslado de Vivierda, Carlos y Zita, rodeados ya de todos sus hijos, llevaban una existencia apacible y burguesa. Pasaban por el parque, detrás de cuyas rejías veíase a veces la figura del guardia portugués que vigilaba, o recogidos en sus habitaciones pequeñas y modestas de sencillez extraordinaria, jugaban con sus hijos. Cierta que esas eran todas sus distracciones; pero Carlos y Zita, al lado de sus pequeñas preocupaciones, no descababan más. El recuerdo sangrante de la Patria nublaba a veces, casi siempre, las expansiones de sus caracteres amables, inundaba entonces la casa de una intensa melancolía.

Las cartas que se recibían del Archiduque Maximiliano, hermano del ex Emperador, o de los Príncipes Sixto y Javier de Parma, herederos de la ex Emperatriz y antiguos oficiales del Ejército belga, en cuyas filas pelearon heroicamente, eran siempre acogidas con satisfacción extraordinaria, y sobre los ánimos caían como un cordial y alentador consuelo. Las misivas cariñosas del Rey de España a sus queridos parientes leíanlas también Carlos y Zita con rara avidez, y parecía como si después de su lectura quedara flotando en la casa, llevando todas sus estancias el mismo espíritu humanitario e hidalgo que algunas veces fluyó sobre los campos de batalla y sobre las ciudades desoladas.

La enfermedad del ex Emperador.—Los últimos momentos.—El recuerdo a la Patria

El clima de Funchal permitía que los jóvenes ex Emperadores pudieran utilizar casi siempre ligeras prendas de ropa. ¡Qué distinto era aquello de la Patria ausente! Pero en el suelo había una humedad, una humedad constante y pernicioso, que hizo enfermar en más de una ocasión a los Archiduces.

El ex Emperador sintióse un día mal. Llamáronse varios médicos, rodeósele de toda clase de cuidados, y ni la ex Emperatriz ni sus hijos, ni M. Karolyi apartaron un momento de su lado; pero la pulmonía habíase presentado francamente, y los facultativos pudieron vaticinar tristes acontecimientos.

Cuando el mismo ex Emperador presentaba su muerte, todavía más que la soledad en que iban a quedar Zita y sus hijos, debíale preocupar—al él, esposo y padre ejemplar, de rara ejemplaridad—el recuerdo de la Patria lejana. No era el de su elevación inesperada al trono, ni el de las fiestas brillantísimas a las que como Emperador y Rey había asistido, ni el de homenajes constantemente recibidos, ni el de aquella gloriosa corona de San Esteban que ostentó un día sobre sus sienes, ni el de los desfiles militares aparatosos e incabables, análogos por su solemnidad a los famosos del «paso de la Oca». Era, sin duda, recuerdo de la Patria torturada por la guerra, de su intervención para acabar con ella, de aquella célebre caída del canceller Czernin, de las revoluciones que se sucedieron en el país alemán, de su expulsión incluso de un territorio neutral, de su viaje prisionero a bordo de un barco de guerra. Era el recuerdo de los amores más puros del alma y de las ingratitudes que más hieren.

Pero Carlos de Austria no lanzaba una queja. Horas antes de su muerte, cuando la luz inundaba la habitación a través de dos grandes ventanas y hasta ella llegaba el murmurar del agua del parque, hablaba del país que un día rigió, con la serenidad del mártir. No referíase para nada en sus palabras a las amarguras por él pasadas. No. Su recuerdo entero iba para la Patria. Hablaba de su situación presente y pedía a

VESTUARIOS

PARA EL

EJERCITO Y ARMADA



SUCURSALES

BARCELONA

Méndez Núñez, 7
Teléfono 390. S. P.

BURGOS

Vitoria, 18
Teléfono 150

Hijos de Riu y Romanillos

(Sociedad en comandita)

Proveedores de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

Plaza de España, 6
Teléfono núm. 31-94-M.

Madrid



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos 56 años de existencia

Seguros sobre la vida : Seguros contra incendios
Seguros de valores : Seguros contra accidentes
Seguros marítimos : ALCALA, 43

Especialidad en suministros para el Ejército y la Marina

Fábrica de camas, somiers y otros muebles metálicos.

JUAN TORRES

CÓRCEGA, NÚM. 394
Teléfono 5 770
BARCELONA

Compañía Euskalduna de CONSTRUCCION y REPARACION de BUQUES

DIRECCION TELEGRAFICA "EUSKALDUNA"

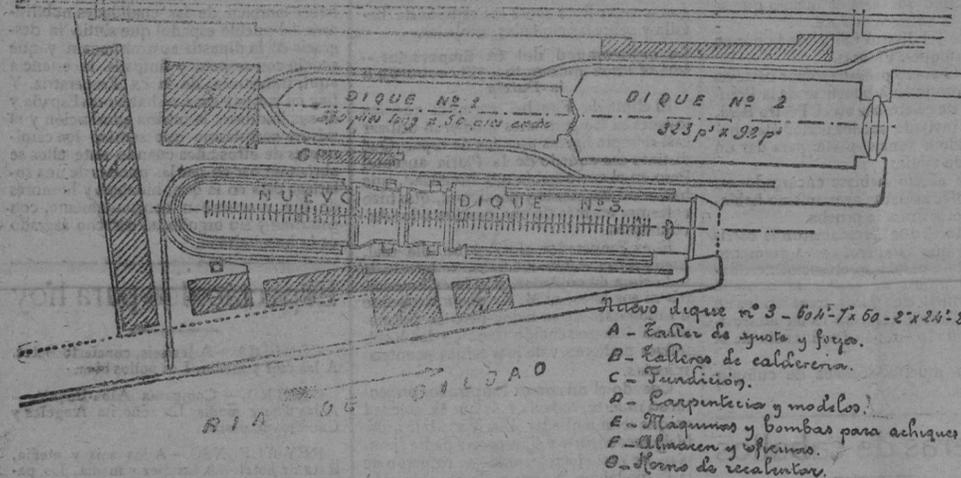
BILBAO

TELEFONO 512

Grandes talleres de ajuste, calderería, fundición, forja y carpintería

Diques y talleres de la Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques.

Ferrocarril de Bilbao a Portugalete



- Nuevo dique nº 3 - 604' x 60' - 2' x 24' - 2'
- A - Taller de ajuste y forja.
 - B - Talleres de calderería.
 - C - Fundición.
 - D - Carpintería y modelos.
 - E - Maquinas y bombas para achiques.
 - F - Almacén y oficinas.
 - G - Hornos de recalentar.

El mayor dique particular de la bahía de Vizcaya.
Tres diques secos que pueden acomodar al mismo tiempo cinco buques de 300 pies ingleses.
Las dimensiones de estos diques son las siguientes:
Núm. 1. — 330 pies largo por 50 pies ancho.
Núm. 2. — 323 pies largo por 92 pies ancho.
Núm. 3. — 604 pies 7 pulgadas largo por 60 pies 2 pulgadas ancho por 24 pies 2 pulgadas de calado.
Se encarga de toda clase de reparaciones de buques, lo mismo de casco que de máquina, así como de la limpieza y pintura de sus fondos.
Construcción de buques mercantes de cualquier tamaño, y de embarcaciones de recreo y regatas.
Lleva construidos 32 buques, hasta de 10.000 toneladas.
Especialidad en la construcción de material para el servicio de puerto (dragas, gánguiles, remolcadores, etc.)

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE LOS TALLERES Y DIQUES

En virtud de la ley de Comunicaciones marítimas, la Compañía Euskalduna se encuentra en condiciones de poder ofrecer grandes ventajas de precios sobre los constructores extranjeros a los armadores nacionales.

"STAR"

Características:

La pistola «STAR» es la joya en armería mundial; quien la conoce la recomienda.—Penetración máxima.—Fijeza en los disparos. Gatillo visible.



La pistola

"STAR"

es el arma seleccionada y preferida por el Ejército e instituciones armadas.—Arme y desarme facilísimo.—Seguro en el disparador, evitándose así los accidentes.—Cargador automático.

Calibres 6/35, 7/65, 9, 9, m/m cartucho corto.—Cañón corto y largo.—3 y 10 tiros.
Calibre 9, m/m cañón móvil, seguro de tecla para cartucho reglamentario.

A los Cuerpos armados, en cada fracción de seis armas, se acompaña una de regalo.

Representante: M. ALVAREZ GARCILLAN.—Madera Baja, 3. Tel. 36-42 M. Apart. Correos 329.—Madrid

Compañía Transatlántica

Línea de Cuba-Méjico Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 2 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de Nueva York-Cuba-Méjico Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

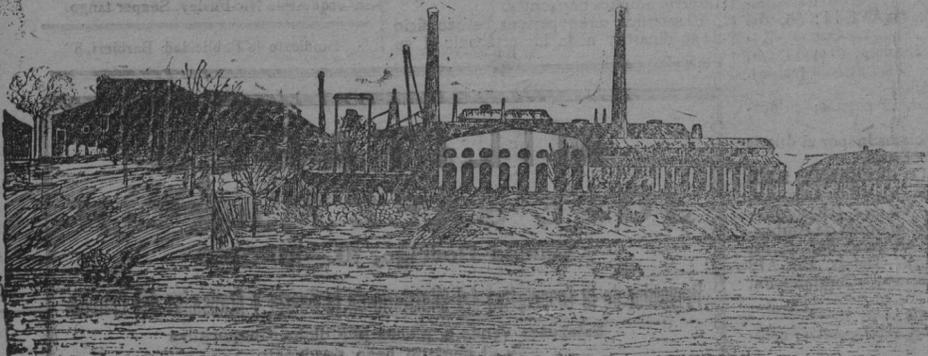
Línea de Venezuela-Colombia Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Cádiz el 12 para Sabanita, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Poo Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

BOFORS



SUECIA



AKTIEBOLAGET BOFORS

Talleres y Fábricas de Cañones, proyectiles, Escoletas, Pólvoras y otro Material de Guerra

Naves, Turbinas, Calderas y toda clase de maquinaria naval. Motores, locomotoras, Automóviles, locomotores, Vehículos, Aeroplanos, Maquinaria agrícola, Artillería, Maquinaria eléctrica, Herramientas mecánicas, Tubos, Males laminados, estrados, fundidos y forjados, Refractarios, Minerales, Combustibles, Madera en bruto y trabajada, Aleaciones de hierro, Productos químicos.

ANSALDO

Representante general para España:

Eugenio Terán y Terán

Avenida Conde Pasañaver, 24
Apartado s/n, 11
MADRID

Dirección telegráfica y telefónica: «ANSALDO»

Teléfono 41-61 M.

S.A.I. GIO. ANSALDO & C. S.p.A. - Via Salaria, 1000 - Roma - Italia